

El impacto ambiental y social del maíz genéticamente modificado en México: resultados preliminares de una larga resistencia para defender al maíz nativo

Juanamaría Vázquez García
UNAM, México

Durante las últimas décadas ha habido una discusión global acerca del uso de los organismos genéticamente modificados (GMO). La discusión global se centra entre los que defienden las semillas nativas y las prácticas agrícolas tradicionales y aquellos que defienden el uso de organismos genéticamente modificados.

Esta discusión ha conducido a un conflicto entre ambos actores. Este choque desigual, tiene sus propias características de acuerdo con cada país. Y en el caso de México, se da entre organizaciones civiles mexicanas apoyadas por una parte de la comunidad científica y organizaciones ambientalistas como Greenpeace, quienes se han enfrentado a los embates de grandes monopolios agroindustriales como Monsanto (hoy vendida a Bayer), Syngenta (hoy vendida a Chem China), Dupont, Pioneer, Dow Chemical y sus alianzas con empresas locales. Al buscar evitar la introducción de maíz genéticamente modificado en México, se ha tenido como resultado un conflicto social de grandes dimensiones.

El problema principal de la introducción de maíz genéticamente modificado emerge de consideraciones ambientales y culturales, debido a que México es país de origen, domesticación y adaptación del maíz a partir de 60 razas conocidas y más de 22,000 variedades de maíz dispersas en toda la nación. Tras una larga serie de protestas y denuncias a lo largo de más de una década, las organizaciones sociales decidieron protegerse legalmente a través de una demanda de juicio y mediante el otorgamiento de un amparo concedido por magistrados de circuitos locales en agosto de 2013, a partir de la demanda contra autoridades federales, locales, agencias de gobierno federales y principalmente en contra de las empresas agroindustriales con sus representantes en México.

Esta ponencia muestra los resultados del desempeño de las organizaciones de la sociedad civil frente a grandes empresas para defender su maíz en un contexto de contradicción por el desarrollo de la biotecnología.